



I WANT YOU
FOR SERVICIOS PÚBLICOS

MARTINEZ ©

PARA LOS VECINOS DE ALGUNOS PUEBLOS ESPAÑOLES, ESTE TITULAR NO ES NINGUNA METÁFORA. EL PROTAGONISMO INDIVIDUAL PARA CUBRIR DETERMINADOS SERVICIOS (COPAGO EN ESPECIE) ES UNA DE LAS PROPUESTAS CREATIVAS QUE CIUDADANOS Y POLÍTICOS VAN A TENER QUE PLANTEARSE PARA QUE LA ADMINISTRACIÓN PUEDA SEGUIR FUNCIONANDO SIN LIQUIDEZ

bían invertido 225.000 euros, sacados del Plan E y de un crédito, en construir una nave multiusos ¡para celebrar el carnaval! Y encima está sin acabar", cuenta Manuel Tamallo, el teniente de alcalde del municipio.

En la época de bonanza, seis personas realizaban la limpieza del pueblo, pero ahora sólo hay dos a media jornada para todo tipos de labores, desde electricidad hasta poda. "Hay que usar el dinero en cosas productivas. Tenemos planes para poner en valor los huertos abandonados y también crear un pequeño semillero de empresas. En el fondo, limpiar no produce nada, más allá de dos o tres puestos de trabajo", afirma.

El conjunto de las Administraciones Públicas acumula una deuda que supera los 700.000 millones de euros, el 70% del PIB, según datos del Banco de España de acuerdo a los criterios del Protocolo de Déficit Excesivo diseñado por la Unión Europea. Es casi seguro que las Comunidades Autónomas no van a cumplir su objetivo de déficit del 1,3% del PIB para 2011, lo que va a provocar que el conjunto del Estado incumpla también el suyo, fijado en el 6% del PIB. Las metas se recrudescen a partir de 2012. Así que, como le sucedería a cualquier familia en apuros, toca apretarse el cinturón.

Los problemas llegan desde dos frentes. El primero, cómo prestar el abanico

TOCA PONERSE A BARRER

DESDE EL PASADO VERANO los domingos en Higuera de la Serena (Badajoz) son diferentes. Toca limpieza. Pero no en casa, sino en las calles del pueblo. Ya superan el centenar los vecinos voluntarios que cada semana dan lustre al municipio. El alcalde de Izquierda Unida ganador en las elecciones de mayo se encontró con que este pueblo de 1.060 habitantes y un presupuesto que no llega al millón de euros acumulaba una deuda de 800.000 euros. "Se ha-



POR SUSANA DE LA RIVA
ILUSTRACIÓN DANIEL MARTÍNEZ

En julio, los vecinos empezaron a movilizarse. Además de labores de limpieza, los voluntarios han hecho reparaciones en la guardería y han participado en la recuperación de las fuentes del campo. "A esta concienciación de los vecinos ha ayudado el que tanto el alcalde como yo hemos renunciado al sueldo. Nos ven preocupados y encima sin cobrar...", explica el teniente de alcalde.

Puede decirse que Higuera de la Serena es una reproducción a escala de los problemas financieros que atenazan al país y de las alternativas sobre la mesa para intentar atajar los perjuicios de una gestión pública arruinada.

y la calidad de servicios a los que la ciudadanía está acostumbrada. El segundo, la necesidad de hacer frente a los 40.000 millones de euros que la Administración debe a los proveedores. Los retrasos de pago superiores a los dos años, está llevando a la quiebra a muchas pequeñas empresas y generando problemas en la continuidad de los servicios públicos.

Hasta ahora trabajar para la Administración era una garantía, pero la manga ancha se está agotando. No faltan ejemplos. Ninguna empresa se ha presentado al concurso de 12,3 millones de euros para prestar el servicio de limpieza urgente del Ayuntamiento de Ma-

TOCA PONERSE A BARRER

drid, el que actúa en sucesos inesperados o concentraciones con gran afluencia de público. A finales de ese mismo mes, el tranvía de la localidad madrileña de Parla, que usan a diario 15.000 viajeros, dejó de funcionar durante dos días y medio en un ultimátum de Alstom, la encargada del mantenimiento, que no ha cobrado ninguna factura desde 2008 y a la que se le deben 6,5 millones de euros.

"La situación es muy difícil. El Estado y las regiones aún tienen algo de cintura, pero no los ayuntamientos. Algunos ya no pueden pagar las nóminas y están encarando subidas salariales del 4% porque lo marca un convenio. Confían en que el Estado saldrá en su rescate, pero no lo tengo tan claro. Si no se hace nada, el colapso es inevitable", afirma Manuel Pimentel, ex ministro de Trabajo, empresario y presidente de la Asociación Española de Consultoría. "Lo peor es la

inercia. La buena noticia es que podemos hacer cosas para anticiparnos", apunta.

Pimentel es uno de los expertos que, bajo el paraguas de la Fundación Empresa y Sociedad, han saltado a la arena para dar un toque de atención a la ciudadanía, a las empresas y a la propia Administración. El objetivo es estimular un debate público que aporte propuestas y soluciones ante el escenario de recortes que se avecina. El surgimiento de nuevos foros de reflexión en esta misma línea, como el Círculo Cívico de Opinión, impulsado por un grupo de académicos, es reflejo de que la necesidad de un cambio de estructuras flota en el ambiente.

"La Administración tiene que volver al

núcleo de los servicios básicos: sanidad, educación, sistema de pensiones y atención social. El resto debe replantearse si debe prestarlo y, si es que sí, a qué precio", afirma Julio Gómez-Pomar, director del Centro de Innovación del Sector Público de PwC e IE Business School.

Gómez-Pomar apunta que España vive con un nivel de prestación de servicios públicos más elevado que el que le correspondería en función de la riqueza. En su opinión, tenemos un servicio de basuras generoso (en Austria o Alemania se recogen una o dos veces a la

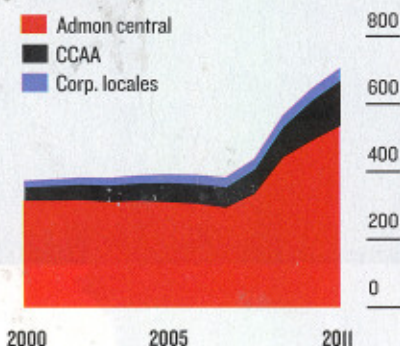
semana como mucho. Y los pañales cada 15 días). El transporte público es de los más baratos y las instalaciones deportivas, cuasi gratuitas sin igual en otros sitios.

EL EX MINISTRO MANUEL PIMENTEL AFIRMA QUE "SI NO SE HACE NADA, EL COLAPSO DE LOS AYUNTAMIENTOS ES INEVITABLE"

ASÍ NO HAY QUIEN VIVA

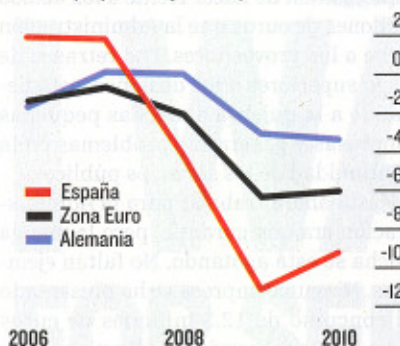
DEUDA SIN FRENO

Evolución de la deuda pública en millones de euros.



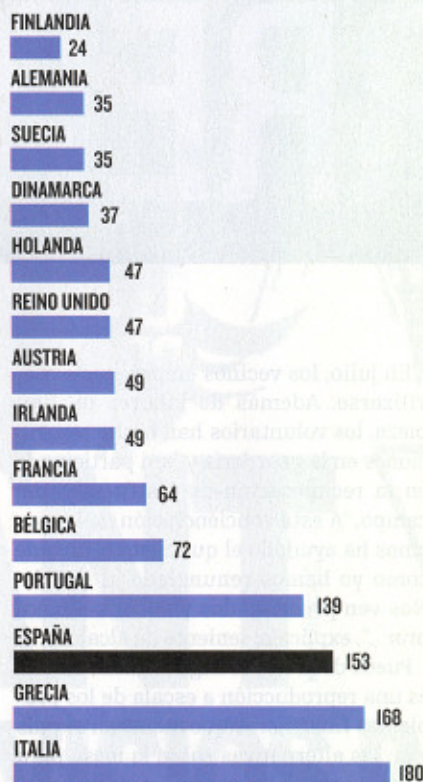
UNA BALANZA DESEQUILIBRADA

Déficit (en porcentaje de PIB)



ACREEDORES EN LA PUERTA

Días de espera para cobrar de la Administración.



NUEVOS PROTAGONISTAS. Todo apunta a que la alternativa a pagar más impuestos es que los ciudadanos se acostumbren a participar en la coproducción de servicios públicos, o copago en especie. "Yo he vivido en Boston y cada mañana los vecinos usan su pala para quitar la nieve de la acera. Están obligados a ello. Aquí tenemos un grado de compromiso bajo, estamos acostumbrados a que hagan las cosas por nosotros", afirma Gómez-Pomar, que recuerda cómo había operarios municipales que recogían con una máquina la caca de los perros hasta que hace unos años se obligó a hacerlo a los dueños.

El protagonismo de la sociedad civil es habitual en la cultura anglosajona y en países como Suecia. En Reino Unido, el asunto goza hoy de máxima actualidad al estar en el meollo del concepto de Gran Sociedad defendido por el primer ministro David Cameron, que quiere un Estado más descentralizado y en el que tenga un peso importante el voluntariado.

Iniciativas como los comandos de limpieza de Rabanillo (Zamora), la plataforma vecinal que ha asumido la gestión de un polideportivo público en Cartagena o los ciudadanos que han convertido una fábrica abandonada en una biblioteca popular en el barrio de Can Batlló (Barcelona) marcan el camino.

Fuente: Boletín Estadístico del Banco de España y Plataforma multisectorial contra la morosidad.

El debate está en sus inicios pero ya se apuntan otras áreas de actuación. Francisco Salinas, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca y experto en Economía Social, menciona el caso de los cirujanos del Hospital de Bellvitge, que se ofrecieron a operar gratis a los enfermos más urgentes ante los recortes sanitarios impuestos. "Todos deberíamos ajustarnos para dar pequeñas respuestas en función de nuestra ocupación", apunta.

La Dependencia, cuya ley (2006) ya ha sido calificada por Mariano Rajoy como insostenible, es otro de los ámbitos en los que habrá que ponerse manos a la obra. "Debemos contribuir a economizar, atender más en el hogar y desterrar la picaresca", afirma Salinas.

En esta línea, los ciudadanos también podrían organizarse para cuidar a los mayores como se hace con los niños en EEUU, donde madres y jóvenes estudiantes se turnan para hacerse cargo de ellos. "Yo no digo que la Administración desatienda el cuidado de mayores. Se trata de que se apoye a los que se organizan para ello", apunta Gómez-Pomar. ¿Cómo? Debería existir un sistema que permita cada 15 días salir dos horas antes del trabajo para cumplir esta labor. "Sin olvidar que hay gente que trabaja a jornada parcial o está parada...", apunta.

Cubrir estos huecos no es papel exclusivo de la ciudadanía. Las empresas podrían ligar la Responsabilidad Social Corporativa a criterios de competitividad centrados en servicios esenciales. "Hay que respetar a una fundación centrada en promocionar el arte o cualquier actividad no esté alineada con el objetivo social que en ese momento se persigue. Pero habría que estudiar incentivos positivos para intentar atraerla hacia donde interesa", señala Gómez-Pomar.

PAGOS MUNICIPALES. Contribuir al nuevo escenario con soluciones en especie afecta también a la propia Administración. Sobre todo, en lo referente al pago de las facturas pendientes. La línea del ICO para dar liquidez a los ayuntamientos no



está teniendo el alcance esperado. Hasta octubre, no se habían solicitado ni el 15% de los fondos disponibles. El problema radica en que existen topes que limitan la ayuda a pequeños proveedores. Además las condiciones son duras: un tipo de interés del 6% y un plazo máximo de devolución de tres años.

Manuel Pimentel tiene claro que la falta de liquidez exige avanzar hacia un esquema de compensación de deudas, de modo que un acreedor pueda descontarse de los impuestos y tributos el importe que le adeuda cualquiera de las tres administraciones. Así, un albañil acreedor de un ayuntamiento podría descontarse del pago del IRPF o del IVA la deuda pendiente, o conseguir una exención por 10 años en el Impuesto de Bienes Inmuebles.

"Es un asunto muy complejo de estructurar, porque lo que afecta a los impuestos requiere modificar leyes. Pero es el camino", señala Pimentel. Esta es, de hecho, una de las principales reivindicaciones de las asociaciones de autónomos. El Ayuntamiento de Ciudad Real o el Gobierno de Extremadura, por poner algunos ejemplos, ya están estudiando fórmulas para hacer efectiva la compensación con sus proveedores.

Las administraciones locales también han empezado a explorar el camino de otro pago en especie: canje de deuda por propiedades. "No se pueden enajenar los activos de uso público, como una casa consistorial, pero sí las propiedades municipales: suelos, cotos de caza, bosques o las concesiones de bares y de parques, por ejemplo. Algún ayuntamiento

VECINOS EN ACCIÓN

Los habitantes de Higuera de la Serena (en la imagen) no son

los únicos que han cogido la escoba. El ayuntamiento de Esparraguera (Barcelona) pidió en un bando del 3 de octubre recuperar la costumbre de "nuestros abuelos" de barrer su parte de la acera. También reclamaba regar con agua limpia periódicamente los árboles y las jardineras de enfrente de sus casas.

ha cerrado acuerdos para pagar su deuda con este tipo de canje", explica Luis Dueñas, presidente de Mercadeuda, una plataforma de encuentro de inversores y acreedores nacida el pasado marzo.

Mercadeuda tiene anuncios de venta de deuda por 300 millones de euros, más otros 1.000 millones que no quieren estar en el escaparate. Un tercio corresponde a administraciones públicas, sobre todo a ayuntamientos andaluces y a regiones del arco mediterráneo.

Hasta esta plataforma llegan pequeños proveedores, ahogados por los impagos, que prefieren vender a fondos e inversores profesionales su deuda con la Administración con descuentos de entre un 15% y 30% para

evitar la insolvencia. El proveedor consigue liquidez, el comprador saca un buen precio por la deuda que luego cobrará en su totalidad y el ayuntamiento se encuentra con un interlocutor afín, que le da más plazo para pagar y que no se le va a poner en la puerta diciendo que tiene hijos que alimentar. Con ellos es más factible negociar un pago de deuda en especie. "Al final, la Administración tendrá que imitar al mundo empresarial y su esquema de quitas de deuda y calendarios de pago", afirma Julio Gómez-Pomar.

En lo que todos coinciden es en que, al margen de soluciones imaginativas para afrontar la sequía de liquidez, la primera implicación ciudadana ha de ser un compromiso de descarga de lo público. Y eso pasa, por ejemplo, por ser proactivo en la búsqueda de trabajo, impulsar el autoempleo o asumir que no hay que malgastar los escasos recursos sanitarios. Todo ello a la espera de una reforma estructural más profunda. "Esta legislatura tiene que ser la del acuerdo político para redefinir la arquitectura institucional. Hay demasiados niveles y solapamientos", afirma Manuel Pimentel. Veremos cuántos de los más de 8.000 ayuntamientos quedan en 2020. □